

Lecturas desconfiadas: Al Oeste del edén, de Jean Stein

Aisge

ANTONIO ROJAS (@mapadeutopias)

Los Ángeles fue (para muchos tal vez lo siga siendo) la imagen paradigmática del paraíso. El lugar en el que hacer realidad el mito del sueño americano, ese que dice que cualquiera, si se empeña y sin que importen sus orígenes, puede alcanzar riqueza y poder. Ahí están esas legendarias familias, instaladas en fastuosas mansiones en Hollywood o Malibú, para dar fe de que, si nos ponemos a ello, seremos capaces de amasar una gran fortuna. Pero que nadie se lleve a engaño: **la megalópolis californiana es más bien ese territorio donde los mortales, en su mayoría, se ven obligados a enterrar afanes de grandeza y darse de bruces con una realidad menos generosa.** Con un destino mucho más esquivo y cruel.

Los privilegiados, **los triunfadores, los propietarios de esas envidiables residencias son los personajes de este libro perturbador**, *Al oeste del Edén*, de la estadounidense Jean Stein (1934-2017). **Por sus páginas desfilan figuras reales que contribuyeron a construir el armazón de esa leyenda:** los Doheny (cuyo patriarca, el magnate petrolero Edward Laurence, llegó a ser el hombre más rico de Estados Unidos); los Warner (sí, los de los famosos estudios cinematográficos); una desgraciada Jane Garland, aspirante a estrella e hija de un poderoso industrial ferroviario, y una mujer que soñaba con emular a Ava Gardner y Lana Turner; o la actriz Jennifer Jones y su marido, el icónico productor David O. Selznick. **También la propia saga de la autora, los Stein: el padre de la novelista fundó la Music Corporation of America.**

Quien fuera editora de las revistas *The Paris Review* y *Grand Stree* **indagó durante dos décadas en la memoria de esa ciudad. Grabadora en mano, registró las palabras de algunos protagonistas directos de esas aventuras familiares, los testimonios de los descendientes y las confesiones de quienes, de manera anecdótica o relevante, tomaron parte en esta historia colectiva.** Las distintas voces de las que se hace eco Stein le permiten construir un relato polifónico en el que se entremezclan inteligentemente periodismo y literatura. Como el célebre reportero Studs Terkel o la Nobel Svetlana Alexiévich, la autora recurre a la técnica de la historia oral para armar el puzle de **una realidad con múltiples aristas, en la que no todo es éxito y glamour, pues también hay cabida para el drama, la desgracia o el infierno.** Anverso y reverso de una misma moneda.

Todos sabemos que aquello que sucede de puertas hacia dentro –aunque sean las de un palacio– debe esconderse a las miradas extrañas. Nada debe dañar la imagen que la sociedad se ha formado sobre sus moradores. **El gran logro de este fascinante *Al oeste del Edén* es, precisamente, haber conseguido entrar en esos recintos cerrados para sacudir alfombras y abrir cajones y armarios.** Y, a partir de ahí, desvelarnos lo que en ellos se ocultaba y poner al descubierto secretos, anécdotas y miserias de unos seres poderosos, repletos de vanidad, pero, en última instancia, normales, corrientes y desdichados. Como todos.

Y lo hace elegantemente, pues las **declaraciones de Arthur Miller, Gore Vidal, Lauren Bacall, Warren Beatty, Jane Fonda, Dennis Hopper, Frank Gehry, Ed Moses o Naomi Klein** (autora de *No logo: el poder de las marcas*), que se combinan con las de chóferes, amantes, criadas o terapeutas, no alimentan el morbo, no son carnaza para carroñeros. En cualquier caso, lo único que hacen es **dejar al descubierto el corazón podrido del paraíso.**